

# LA FUENTE DE LA PAZ

## Colección “Meditaciones”

CHRISTIAN DÍAZ YEPES

# LA FUENTE DE LA PAZ

*Compromiso y espiritualidad*



Ciudad Nueva

Fotografía de cubierta: Antonio Santos  
Composición artística con hojas de *ginkgo biloba*, conocido como «el árbol de la paz». En 1946, a los ocho meses de la explosión nuclear en Hiroshima, se encontró un retoño a 1 km del epicentro: era la primera especie vegetal que renacía a pesar de la contaminación radioactiva. Así se convirtió en símbolo de vida, de esperanza y de paz.

© Christian Díaz Yepes

© 2014, Editorial Ciudad Nueva  
José Picón 28 - 28028 Madrid  
[www.ciudadnueva.com](http://www.ciudadnueva.com)

Maquetación y diseño gráfico:  
*Antonio Santos*

ISBN: 978-84-9715-292-1  
Depósito Legal: M-36.510-2013

Impreso en España - Printed in Spain  
Imprime: Estugraf Impresores - Ciempozuelos (Madrid)

## *Siglas*

- BAC: Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid
- BPa: «Biblioteca de Patrística», Ciudad Nueva, Madrid
- DV: CONCILIO VATICANO II, constitución dogmática *Dei Verbum* sobre la divina revelación
- LG: CONCILIO VATICANO II, constitución dogmática *Lumen gentium* sobre la Iglesia
- GS: CONCILIO VATICANO II, constitución pastoral *Gaudium et spes* sobre la Iglesia en el mundo actual
- CIC: *Catecismo de la Iglesia Católica*
- CDSI: *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*
- ES: PABLO VI, carta encíclica *Ecclesiam suam*
- RH: JUAN PABLO II, carta encíclica *Redemptor hominis*
- NMI: JUAN PABLO II, carta apostólica *Novo millennio ineunte*
- SRS: JUAN PABLO II, carta encíclica *Sollicitudo rei socialis*
- DCE: BENEDICTO XVI, carta encíclica *Deus caritas est*
- CIv: BENEDICTO XVI, carta encíclica *Caritas in veritate*
- LF: FRANCISCO, carta encíclica *Lumen fidei*



En las tardes de fatiga,  
cuando la vida en medio del mundo  
parece arrastramos en su sinsentido  
y encuentro mi corazón dividido en mil pedazos,  
busco la compañía de un amigo, de una amiga.

¡Es tan distinto ver nuestra realidad desde otros ojos!  
Los ojos que nos miran nos enseñan a mirar...

¿Cómo es posible  
que a tan pocos pasos de la aridez de ese mundo  
pueda encontrarse este reino secreto  
de comprensión y armonía?

Al fondo parece oírse un arroyo que crece  
como vida nueva.  
Me acerco hasta su fuente y me dejo refrescar.

Es necesario estar acá,  
dejarse moldear por la comunión de vida.  
Así entendemos su sentido más hondo.  
Descubrimos entre nosotros el llamado a la paz.

¿De dónde brota en nosotros ese anhelo  
que nos invita a vivir aquí, ahora mismo,  
como parte de aquello que nunca pasa?  
¿Cuál es la fuente de donde mana la armonía  
de cada uno de los seres  
creados como el amor original que nos invita a la vida?  
¿Cuál la Palabra que nos enseña el definitivo camino  
hacia el encuentro de los corazones en la paz?

Jesús nos la comunicó cuando dijo:  
«Bienaventurados los que construyen la paz,  
porque serán reconocidos como hijos de Dios» (Mt 5, 9).

La paz se construye, la paz se opera.  
Así también la espiritualidad,  
que se realiza cuando nos hacemos hijos de Dios.

Somos bienaventurados los que sostenemos este empeño.  
Porque solos no podemos ir hacia Él.  
Andando solos no nos encontramos ni a nosotros mismos.  
Necesitamos al amigo, al hermano  
para llegar a ser lo que somos verdaderamente.



En la primera parte de este libro vamos a profundizar en la naturaleza de la paz como realidad teológica, es decir, buscaremos su fuente original en la misma vida de Dios y en la enseñanza que Él nos ha revelado. Así, en un primer capítulo nos detendremos a conocer algunos aspectos de la vida de Dios Trinidad, fuente y fundamento de la paz de los hombres.

En un segundo capítulo abordaremos algunas enseñanzas fundamentales que nos transmite la revelación bíblica con respecto al tema de la paz.

En un tercer capítulo señalaremos cómo ha sido planteado el tema de la paz en la enseñanza y la vida de la Iglesia, muy especialmente después del concilio Vaticano II.

De este modo asentamos los fundamentos trinitarios, bíblicos y eclesiales de nuestro tema para abordar en el último capítulo los aspectos concretos que en nuestra historia humana nos ayudan a construir la paz según el designio de Dios.

